Alfaro (José)

ESCUELA DE MEDICINA DE MÉXICO

TESIS

Que para el examen general

DE MEDICINA, CIRUGÍA

Y OBSTETRICIA

PRESENTA AL JURADO

JOSÉ ALFARO

Ex-Alumno de la Escuela N. Preparatoria,
Alumno de la Escuela N. de Medicina, Practicante del Consultorio gratuito de Beneficencia, Practicante del Hospital de Jesús,
Ayudante de la clase de Higiene y Meteorología Médica de la Escuela N. de Medicina,
etc., etc., etc.



MÉXICO

IMPRENTA DE FRANCISCO DIAZ DE LEON,

Avenida Oriente 6, 163.—Coliseo Viejo, 24.

1890

Á LA SAGRADA MEMORIA DE MI PADRE

EL SR. D. VICENTE ALFARO

RECUERDO ÍNTIMO DE AMOR FILIAL.

Á MI SEÑORA MADRE

DOÑA GUADALUPE BATRES

VIUDA DE ALFARO

RECUERDO CARIÑOSO DEL ÚLTIMO DE SUS HIJOS.

Á MI HERMANA BRÍGIDA

JUSTO TRIBUTO
POR EL CARIÑO SIN LÍMITES Y EL ASÍDUO EMPEÑO CON QUE HA PROCURADO
LA CONCLUSIÓN DE MIS ESTUDIOS.

Á MIS DISTINGUIDOS MAESTROS

LOS SEÑORES DOCTORES

MAXIMILIANO GALÁN, MANUEL DOMÍNGUEZ,

DEMETRIO MEJÍA,

LUIS E. RUIZ Y NICOLÁS RAMÍREZ DE ARELLANO

DÉBIL PRUEBA
DE IMPERECEDERA GRATITUD POR LAS INMERECIDAS CONSIDERACIONES
CON QUE ME HAN DISTINGUIDO
Y POR LA AMISTAD CON QUE ME HONRAN.

Á LOS SEÑORES DOCTORES

JOSÉ M. BARRAGÁN Y TOMÁS NORIEGA

RECUERDO DE GRATITUD.

TESIS.

No habiendo en la estadística del quinquenio de 1884 á 1888, enfermedad que dé un número mayor que el de las enteritis, entero–colitis y colitis, ¿son estas las afecciones que realmente dan la mayor mortalidad?

No.

Esta es, señores Jurados, la cuestión que, como punto de tesis, tengo el honor de someter á vuestro juicio. Indudablemente que la manera con que voy á tratarla es muy incompleta; mas debo manifestar que es la primera vez que emprendo un trabajo científico, y que el tema escogido es tan vasto, que por mucho que de él diga, siempre dejaré un gran vacío.

Además, la estadística, como es notorio, constituye la base de los estudios médicos: el método en su formación hace que de ella se deduzcan, ó verdades incontestables ó crasísimos errores. En alguno de los dos casos tengo que caer. Si es el primero, grande será mi satisfacción; si el segundo, espero que el Jurado me ilustre en materia tan difícil.

Las cuestiones en que dividiré este trabajo, son las siguientes:

1ª ¿Cuáles son las enfermedades que dieron más mortalidad en el quinquenio de 1884 á 1888?

2ª Causas de las enteritis, entero-colitis y colitis, comparadas con las de otras enfermedades que dan mucha mortalidad.

3ª ¿Las causas están en relación con la noción que nos suministra el cuadro estadístico adjunto?

4ª ¿Es posible alejar ó suprimir algunas de estas causas?

5ª ¿Cuáles son estos medios?

6ª Conclusiones:

*
* *

1ª Los datos que he tomado en el Consejo Superior de Salubridad dan las siguientes cifras acerca de las enfermedades más mortíferas: Tifo 2,878, Neumonía 8,103, Tuberculosis pulmonar 5,325 y enteritis, entero-colitis y colitis 13,843.

*
* *

2ª Como es notorio, la Clínica y la Patología general no pueden caminar siempre de común acuerdo, y en este caso, como en todos, la una estudia al enfermo de la entidad patológica enteritis, entero-colitis ó colitis; la otra estudia los elementos de estas entidades: inflamación y diarrea. Sin embargo, en este estudio me ocuparé primero del síntoma diarrea, porque los datos que el Registro Civil da al Consejo de Salubridad, muchas defunciones son atribuidas á él.

El síntoma diarrea se define diciendo que es la evacuación de excrementos en estado líquido, no considerándose como tal, las evacuaciones hemorrágicas, purulentas ó simplemente mucosas.

La etiología y patogenía de este síntoma pueden sintetizarse en este principio: toda causa que obra en el organismo vivo exagerando el movimiento y las secreciones intestinales, produce necesariamente la diarrea. Así basado el origen se colige fácilmente, que toda ingestión exagerada de alimentos, ya estén en buen estado, ya en putrefacción, ya exageradamente condimentados, de frutos no maduros, de sustancias salinas, eliminaciones de líquidos que irritan al intestino (uremia), exudaciones del propio intestino como en la disenteria, son causas que explican por qué la diarrea es el compañero casi inseparable de las enteritis agudas ó crónicas, de las ulceraciones intestinales, de la presencia de algunos cuerpos extraños (gusanos), etc. Otras veces, ciertos estados generales se acompañan comunmente de diarrea: tales son la Fiebre tifoidea, el Cólera, el Vómito, la Endocaditis ulcerosa, la Infección puerperal, la Septisemia, el Alcoholismo en la mayor parte de sus formas, etc.; sin embargo, para no hacer una enumeración de causas que fácilmente se olvidan, las agruparé en forma de cuadro, que no es una clasificación sino un cuadro nemotécnico.

Causas de la diarrea.	Por lesiones intestinales	Inflamaciones. Ulceraciones.
	Por alimentos.	En cantidad exagerada. En calidad, frutos no maduros. Frutos y alimentos en putrefacción é irritantes.
	Por parásitos	Cólera. Gusanos intestinales. Tuberculosis. Paludismo, Disenteria.

Causas de la diarrea.		
	Vaso motrices	Enfriamientos. Emociones.
	Por infección	Aire de hospital. „ „ anfiteatro.
	Tóxicas.	Uremia. Venenos propiamente dichos.
	Diatésicas	Artritismo. Herpetismo. Carsinosis.

Por el anterior cuadro se ve que las causas de la diarrea y por consiguiente, las de las afecciones intestinales de que es el síntoma dominante, son muy numerosas y variadas, algunas al mismo tiempo obran en un enfermo de tifo, tuberculosis ó neumonía. Estando actualmente casi definidas las causas de estas últimas enfermedades, puesto que para el tifo es admitido que el contagio ó la infección representan un papel muy importante, que para la tuberculosis, todas las causas que tiendan al agotamiento orgánico, y para la neumonia el enfriamento. Por este resumen etiológico, fácilmente se comprende por qué las enteritis, entero–colitis y colitis, teniendo tantas causas, alguna ó algunas de ellas con mucha frecuencia nos pongan en aptitud de enfermarnos. De manera, que si varias causas contribuyen á un mismo fin, lesión intestinal, su multiplicidad explica la gran frecuencia de estas afecciones como lo indica la Estadística, frecuencia tal que en números absolutos, no hay enfermedad que dé mayor número de defunciones, como se puede uno convencer leyendo los datos que he tomado en el Consejo de Salubridad y que ya cité en la página 6.

Es indudable que las causas ya indicadas del síntoma diarrea casi se confunden con las de las enteritis, entero–colitis y colitis; pero es un hecho innegable que aun quedan otros estados patológicos, que como las cirrosis he

páticas, las afecciones pancreáticas, gástricas, etc., que no se precisan siempre en las certificaciones del Registro Civil. En ellas rara vez se encuentra lo que pudiera llamarse el diagnóstico causal, pues que se limitan á decir, por ejemplo: enteritis, entero–colitis, colitis, diarrea.

Indudablemente que del cuadro Estadístico no se puede hacer la apreciación exacta del diagnóstico etiológico; pero sí nos muestra con absoluta claridad en que edades, en que sexos y en que rumbos de la ciudad hay mayor mortalidad por este género de afecciones. Si este dato lo puedo valorizar convenientemente, creeré haber llenado algo del vacío que dejan las certificaciones de médicos, y siguiendo esta vía podré darme cuenta del por qué de tanta defunción.

***

3ª Fijando la atención en el adjunto cuadro, se ve que en los primeros tiempos de la vida la mortalidad es extraordinaria, y que no lo es menos en las edades comprendidas entre los números 25 y 70 años. ¿Por qué razón tal número de defunciones en estas edades y tan pequeño en las otras? Probablemente en cuatro factores es posible encontrar la explicación que busco. Estos son: la edad, la pobreza, la ignorancia y el vicio del alcohol.

Es notorio que no hay edad en que el hombre sea más delicado que en la primera y segunda infancia. La naturaleza ha dotado á la madre de los recursos suficientes para alimentar á su hijo, mas su ignorancia hace que, no conforme con alimentarle con solo la leche, des-

de su más tierna edad empieza á darle alimentos indigeribles por un tubo digestivo en vía de desarrollo. Entonces la primera manifestación de la intolerancia por tales alimentos es el síntoma diarrea, cuya intensidad es más ó menos grande, pero que mata por ligera que sea, dadas la poca resistencia del niño y las grandes necesidades que tiene para crecer y alimentarse.

El segundo factor es la pobreza, pues muchas veces una madre, careciendo de la leche suficiente para nutrir á su hijo, y careciendo también de recursos para ponerle una nodriza, cosa que como es sabido con muchísima dificultad la consigue aun el que es rico; entonces ¿qué hace en tan aflictivo trance? Si no mama el niño lo bastante, se muere de hambre; si le da de comer, puede morir de afección intestinal. En esta desesperante situación, comunmente empiezan á darle una alimentación inconveniente. Entonces el primer aparato que manifiesta intolerancia es el digestivo, la primera manifestación es la diarrea, que es la que mata al niño.

El tercer factor es la ignorancia, y el cuarto la tolerancia de los padres, por las cuales permiten al niño (en quien es como instintitivo llevar todo á la boca), la ingestión continua que hace de tan variadas sustancias, pone á su aparato digestivo en aptitud de no resistir y se enferma. ¿Cuál es su manifestación al enfermarse? La diarrea. No insistiré en estas consideraciones que son muy conocidas; voy á hablar de otra causa que en el niño influye no pocas veces, para enfermarle y aun matarle; esta causa está en el período de la dentición que es muy conocido por las serias perturbaciones que acarrea frecuentemente. Como es sabido, durante él, se desarrolla una dispepsia que muchas ocasiones termina por

una incurable diarrea. Siendo este período una época por la que tiene que pasar el niño, se enferma entonces y muere fácilmente.

En cuanto al adulto, aun cuando son muchas las causas que lo ponen en estado de sufrir de afecciones intestinales, hay dos, sin embargo, que dan el mayor contingente de mortalidad, estas son: el alcoholismo y la tuberculosis.

El primero, que es un vicio desgraciadamente tan generalizado, da un gran contingente á la mortalidad por afecciones intestinales. Si en los cuadros estadísticos no se especifica el alcoholismo, es porque el diagnóstico no se hizo, ó porque el médico, al extender la certificación tiene que vacilar entre dos cosas, ó dice afección intestinal de origen alcohólico y acaso revela un secreto médico, ó no lo dice, y entonces daña á la Estadística. Naturalmente prefiere esto á aquello, y de ese modo nos explicamos la falta de este dato en los partes diarios que el Registro Civil remite al Consejo de Salubridad.

Otra de las causas, decía yo, es la tuberculosis ya pulmonar, ya intestinal, porque como es de observación, una y otra tienen como obligada terminación la diarrea, cuya causa en ese caso es, ó la caquexia de la diátesis, ó las ulceraciones del intestino por pequeñas que sean.

Siendo en este período de la vida aquel en que hay más tuberculosos, claramente nos explicamos por qué en estas edades aparece tal número de defunciones por las afecciones del intestino que me ocupan; pero no me parece que estos dos factores basten para explicar las cifras de la Estadística, pues creo que hay otros que si no las completan, sí suministran un buen contingente. Es-

tos son: la alimentación tan poco higiénica que por lo común tomamos, el abuso de ciertos medicamentos, los desórdenes que tan fácilmente cometen los convalecientes de enfermedades graves, los estados caquécticos, las grandes emociones, las enfermedades del hígado, etc., etc. Tales son en síntesis otro orden de causas que indudablemente contribuyen al desarrollo de las afecciones intestinales; de modo, que si no dan la explicación de todo el número, al menos sí de una buena parte, quedando una cifra muy pequeña para las verdaderas enteritis, entero–colitis y colitis. Deben también sustraerse otras cifras de que más adelante hablaré.

Por lo que toca á los números que dan las edades intermedias entre 7 y 25 años, las causas creo que son las mismas ya citadas; pero si no son tan altas las cifras como las otras, creo que se debe atribuir á las especiales condiciones individuales, pues en ellas, tanto el hombre como la mujer tienen mucha resistencia y no tienen el hábito de la bebida.

Finalmente, la vejez, que tiene algunos puntos de contacto ó semejanza con la niñez, da, como se ve, un gran número de defunciones, cosa que es debida indudablemente no al alcoholismo, que como sabemos, no deja por lo común llegar á la senilidad, no á la tuberculosis que es más bien patrimonio del joven; la diarrea de los viejos tiene cierta semejanza con la del niño en el período de la dentición, y esto es tan cierto, que muchas veces estas diarreas las cura una dentadura artificial.

Por lo que el cuadro dice de la mortalidad por cuarteles, no veo más que la confirmación de las causas ya dichas, más el aumento consecutivo á la mayor densidad de la población en esos rumbos. El orden de la

mortalidad que se ve en los cuarteles, es: VII, V, II, III, VI, VIII, IV y I, datos que confirman que, la mayor mortalidad, la dan los pobres que se alimentan mal, que son ignorantes comunmente, al mismo tiempo que son más poco moralizados. De todo lo dicho, creo posible admitir, que la enteritis, entero-colitis y colitis, que son enfermedades de poca gravedad por lo común, sobre todo en sus formas agudas, repito que el número 13,843, que da el cuadro adjunto, no es la expresión de la verdad, y que, si las certificaciones médicas fueran bien detalladas, quedaría extraordinariamente reducido dicho número, y como ya dije antes, que siendo la diarrea la más frecuente terminación del alcoholismo, de la tuberculosis, de las caquexias, de los convalescientes de sarampión, de tifo, de la dispepsia infantil, de la senilidad, etc.; creo si se deducen las diarreas de los estados generales dichos, y las de algunos otros locales, quedará un número verdaderamente pequeño, por inflamaciones intestinales, propiamente dichas. En estas consideraciones me he basado para decir que, siendo en número las afecciones intestinales las que más matan, el análisis del dato lo desmiente.

***

4ª Habiendo analizado, aunque sobriamente, las causas de estas enfermedades, ¿es posible alejarlas algún tanto? Sí, indudablemente, y para ello bastaría el auxilio de las autoridades, que procuraran la educación y el bienestar del pobre. ¡Cuántos niños dejarían de morir si las madres no ignorasen las reglas de alimentación! Entonces, si una causa es la ignorancia, claramente se

comprende el remedio. Además, si el pueblo viviera en cierta holgura, las madres podrían dar mejores alimentos á sus hijos, y así disminuiría la necesidad de la alimentación artificial, é igualmente quedarían alejadas las probabilidades de la tuberculización. En el adulto, la moralización, y sobre todo, la supresión tan difícil de los hábitos alcohólicos, indudablemente reduciría mucho la mortalidad por estas afecciones. Por último, en el anciano, siendo la dentadura un recurso absolutamente indispensable para la buena digestión, el medio higiénico por excelencia, sería suplir con dientes artificiales, los naturales que caen.



5ª Indudablemente que, en el anterior, ya se ven consignados algunos de los medios que pueden ponerse en práctica, para el fin enunciado; réstame tan sólo presentarlos bajo la forma de principios higiénicos:

1º Las autoridades deben procurar que el pueblo se eduque.

2º Deben proporcionar al pobre la mayor amplitud posible para evitar la aglomeración con sus consecuencias.

3º Deben procurar una vigilancia estricta en la alimentación.

4º Deben poner un esmero extraordinario á fin de evitar el gran desarrollo que hoy va adquiriendo en México el alcoholismo. [1]

1 Aun cuando mi trabajo no es especialmente sobre el alcoholismo, me parece muy oportuno consignar aquí los principios de higiene que desarrolló el Sr. Dr. Ruiz en una brillante lección que dió el año pasado sobre punto tan importante.

5º Aumentar el precio de las bebidas destiladas y disminuir mucho el de las fermentadas.

6º Considerar la embriaguez como un delito y castigarlo severamente.

7º Establecer una inspección rigurosa para así impedir la venta de los alcoholes destilados.

* * *

6º Conclusiones. Por las anteriores consideraciones y por lo que se puede leer en el cuadro que adjunto, concluyo:

1º No son las enteritis, entero–colitis y colitis las enfermedades que dan el mayor contingente á la mortalidad.

2º Las anteriores consideraciones y los datos que suministra el Consejo de Salubridad, me son insuficientes para fijar el lugar de orden que deben ocupar; pero sí creo que no es el primero.

3º Es posible reducir bastante la cifra real de mortalidad por estas afecciones.

4º La mayor mortalidad existe entre los primeros meses de la vida y dos años, y entre los 25 y los 70 años.

5º Según mis datos, no influye en la mortalidad, ni el sexo, ni el estado civil, ni la profesión.

6º Los cuarteles en que hay más población pobre dan más defunciones.

7º La autoridad debe facilitar al Consejo de Salubridad los recursos necesarios para la estricta vigilancia de los alimentos y bebidas.

*
* *

Aquí, señores Jurados, daría por terminado mi trabajo; pero antes de ello tengo el deber de manifestar mi imperecedera gratitud á los señores profesores Ruiz, Mejía, Ramírez de Arellano y Terrés, por los inteligentes consejos con que me han ilustrado para esta tesis. Espero que el respetable Jurado dispensará los errores en que ha incurrido su discípulo agradecido

José Alfaro.

CUADRO ESTADÍSTICO

que expresa las defunciones causadas por Enteritis, Enterocolitis y Colitis, en la ciudad de México, durante el quinquenio que empezó el 1º de Enero de 1884 y terminó el 31 de Diciembre de 1888.

Año	Mes	De 0 á 1 año		De 1 á 2		De 2 á 3		De 3 á 7		De 7 á 12		De 12 á 25		De 25 á 50		De 50 á 70		De 70 á 90		De 90 ó más		Sumas		Total	Totales anuales	CUARTELES MAYORES							
		H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.			I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
1884.	Enero	13	17	7	14	3	1	3	5	0	2	3	5	12	13	8	12	4	5	0	0	53	74	127	2,811.	9	17	22	14	23	12	22	8
	Febrero	20	16	4	9	3	4	2	3	1	0	1	5	18	18	9	10	1	2	0	0	59	67	126		14	20	15	16	21	9	18	13
	Marzo	33	32	10	12	5	4	4	7	0	2	0	5	12	13	3	17	3	6	0	0	107	64	171		22	20	28	20	21	16	28	16
	Abril	53	40	26	26	6	4	7	2	1	2	1	5	17	16	13	17	5	5	0	1	129	118	247		16	32	30	26	37	28	59	19
	Mayo	54	35	29	20	7	5	3	3	1	0	3	6	19	25	10	14	5	7	0	0	131	115	246		14	36	30	19	47	18	56	26
	Junio	47	41	46	33	9	8	12	7	1	2	3	8	24	32	13	14	6	3	1	0	162	148	310		26	44	23	41	50	24	80	22
	Julio	41	35	37	32	5	9	8	8	3	0	1	4	15	30	9	14	2	7	0	0	121	139	260		14	40	35	15	36	27	62	31
	Agosto	38	47	44	40	12	3	8	9	0	2	8	7	23	39	17	28	4	8	0	4	154	187	341		22	58	40	32	59	31	72	27
	Septiembre	46	21	38	29	18	16	12	7	2	3	4	6	20	28	8	26	4	5	0	0	152	141	293		25	34	40	24	50	37	66	19
	Octubre	44	34	30	32	15	9	18	10	3	2	6	8	21	33	8	22	5	7	0	2	150	159	309		32	52	27	30	53	34	57	24
	Noviembre	43	22	13	16	4	3	6	5	1	1	6	5	12	32	15	16	5	2	1	1	106	103	209		15	32	18	18	44	22	47	13
	Diciembre	32	20	22	18	8	8	6	3	2	0	1	5	13	14	9	10	1	0	0	0	94	78	172		21	27	6	16	24	21	42	15
Totales de defunciones en 1884 de personas de la misma edad.		264	360	306	281	95	74	89	69	15	16	37	69	206	296	122	200	45	57	2	8	1,418	1,393	2,811	Totales de defunciones anuales por cuarteles.	230	435	314	211	465	279	609	233
1885.	Enero	23	11	16	10	2	2	5	6	1	2	5	2	12	23	1	16	2	7	0	1	67	80	147	2,869.	9	23	19	18	20	31	22	5
	Febrero	29	14	17	12	3	4	5	3	0	0	1	6	11	21	5	6	0	2	0	0	71	68	139		6	24	20	10	24	14	32	9
	Marzo	27	32	19	23	3	5	8	1	2	3	3	4	9	18	8	10	4	3	0	0	83	99	182		14	32	22	21	24	23	31	15
	Abril	51	34	39	31	7	11	7	13	1	2	5	0	13	17	5	11	1	9	0	0	129	128	257		18	47	38	20	33	21	66	14
	Mayo	37	41	47	45	11	13	14	15	3	1	3	4	13	28	8	16	0	5	0	1	136	169	305		21	60	28	32	36	27	73	28
	Junio	85	59	55	45	20	12	12	21	3	0	2	5	15	36	13	26	2	4	1	1	208	209	417		33	67	65	43	47	40	96	26
	Julio	64	51	27	30	5	11	12	11	4	1	5	4	18	28	6	18	8	4	1	0	150	158	308		13	48	35	19	51	27	47	28
	Agosto	49	45	7	15	4	9	14	9	2	2	0	4	12	14	9	10	3	4	0	1	100	113	213		21	34	19	16	37	18	49	19
	Septiembre	48	46	12	9	11	7	8	11	0	1	2	6	21	32	11	17	3	8	0	0	116	137	253		20	44	38	22	46	13	50	20
	Octubre	62	48	9	6	4	4	6	12	1	1	3	7	6	35	11	16	3	8	0	0	105	137	242		26	30	27	30	40	20	54	15
	Noviembre	48	40	10	8	2	3	8	8	1	2	2	5	20	31	11	14	3	3	1	0	106	114	220		17	38	25	19	32	12	57	20
	Diciembre	32	41	12	12	13	4	4	3	1	2	3	7	10	22	8	13	6	3	0	0	88	98	186		16	26	23	16	42	16	32	15
Totales de defunciones en 1885 de personas de la misma edad.		575	462	270	246	85	85	103	113	19	17	34	54	160	305	96	173	35	60	3	4	1,359	1,510	2,869	Totales de defunciones anuales por cuarteles.	214	473	359	266	432	262	609	214
1886.	Enero	40	27	7	6	4	3	5	4	2	2	5	4	18	27	5	8	1	4	0	1	87	86	173	2,848.	19	15	27	14	33	15	32	18
	Febrero	40	24	8	15	1	0	3	0	1	1	11	3	8	16	7	11	2	2	0	0	71	62	133		8	26	19	10	22	12	22	14
	Marzo	53	43	8	3	4	4	2	3	0	1	5	5	11	14	8	9	4	7	0	1	95	90	185		13	41	24	22	26	17	27	15
	Abril	76	70	4	1	3	2	2	4	2	2	1	3	17	19	8	10	3	4	0	0	116	115	231		15	40	21	25	35	21	52	22
	Mayo	72	66	7	10	4	0	6	2	0	3	1	2	13	19	9	13	2	1	0	2	114	118	232		19	35	39	23	32	16	48	20
	Junio	57	51	14	7	1	3	9	9	0	1	1	2	12	17	8	14	1	4	1	2	104	110	214		15	43	28	18	31	15	42	22
	Julio	105	116	5	9	2	4	3	7	2	2	3	3	26	28	9	27	1	2	0	1	156	199	355		33	45	42	26	45	38	102	24
	Agosto	82	76	13	14	7	5	7	12	1	6	3	3	16	30	13	20	3	7	1	0	146	173	319		30	49	46	36	46	21	76	15
	Septiembre	50	58	16	9	8	4	16	6	2	2	4	4	15	33	7	18	5	7	1	0	124	141	265		22	28	28	25	47	23	76	16
	Octubre	68	48	15	15	2	5	5	9	2	0	3	1	25	31	8	20	3	7	0	1	131	137	268		11	37	23	23	55	19	71	29
	Noviembre	66	68	10	10	4	7	7	11	3	2	2	6	13	15	11	19	2	0	0	0	118	138	256		27	39	34	23	38	20	56	19
	Diciembre	51	30	6	5	3	5	9	8	0	3	2	4	23	28	15	14	2	9	0	0	111	106	217		10	24	30	20	52	19	49	13
Totales de defunciones en 1886 de personas de la misma edad.		760	677	113	104	43	42	74	75	15	25	41	40	197	277	108	183	29	54	3	8	1,373	1,475	2,848	Totales de defunciones anuales por cuarteles.	222	422	369	265	462	236	653	227
1887.	Enero	18	21	5	5	4	1	2	5	2	0	2	4	19	17	16	11	0	4	1	0	69	68	137	2,636.	23	24	9	22	19	5	15	20
	Febrero	31	35	5	4	3	0	6	4	5	1	3	3	10	17	6	9	1	0	0	0	70	73	143		4	14	23	18	36	2	27	19
	Marzo	61	40	23	11	3	3	8	5	3	1	2	6	18	16	4	9	3	3	0	0	125	94	219		13	45	34	22	47	2	41	15
	Abril	67	62	11	12	5	8	10	5	0	1	2	3	19	13	7	18	3	4	0	0	124	126	250		12	46	29	20	63	5	58	17
	Mayo	103	102	10	8	6	2	9	4	3	2	7	6	13	20	12	21	7	6	0	0	170	171	341		15	76	46	44	64	5	73	18
	Junio	95	73	12	15	7	10	11	6	3	3	0	9	13	23	8	13	1	4	0	0	150	156	306		17	53	47	28	71	2	65	23
	Julio	70	58	14	12	6	5	9	11	1	0	1	4	15	43	10	12	4	4	0	2	130	151	281		17	41	38	32	56	3	73	21
	Agosto	62	49	10	8	3	2	3	5	1	4	6	3	18	24	13	19	2	5	1	0	119	119	238		13	36	38	31	32	4	63	21
	Septiembre	38	39	9	6	2	0	6	11	3	2	2	8	17	24	12	17	2	7	0	1	91	115	206		12	29	29	30	39	4	55	8
	Octubre	39	34	7	5	7	2	4	4	0	0	2	5	18	18	9	10	3	6	0	0	89	84	173		8	40	18	22	34	2	41	8
	Noviembre	35	37	9	6	3	3	10	6	2	2	1	3	18	25	8	13	0	4	0	0	86	99	185		16	24	30	21	46	4	34	10
	Diciembre	42	38	2	3	2	2	9	3	2	0	3	1	12	14	6	9	3	6	0	0	81	76	157		4	17	27	16	36	1	46	10
Totales de defunciones en 1887 de personas de la misma edad.		661	588	117	95	51	38	87	69	25	16	31	59	190	254	111	161	29	53	2	3	1,304	1,332	2,636	Totales de defunciones anuales por cuarteles.	154	445	368	306	543	39	591	190
1888.	Enero	40	36	5	5	2	3	2	1	0	0	3	5	6	20	4	12	2	8	0	0	64	90	154	2,679.	7	28	20	18	38	1	28	14
	Febrero	40	31	5	3	2	0	3	1	1	0	2	2	13	15	7	6	4	3	0	0	77	61	138		4	21	30	11	30	2	29	11
	Marzo	43	41	5	3	2	2	5	5	1	1	7	5	11	25	1	9	1	4	0	0	76	95	171		12	19	30	21	38	1	37	13
	Abril	81	71	7	11	0	0	3	0	0	0	0	6	9	14	7	11	1	4	0	1	108	118	226		13	35	32	24	58	3	49	12
	Mayo	90	68	7	8	4	5	1	2	2	0	3	2	9	26	6	10	1	3	0	0	123	124	247		18	43	36	18	56	2	45	29
	Junio	97	89	7	6	0	0	2	2	1	1	6	4	16	17	6	6	2	4	0	0	137	139	276		29	42	42	25	55	3	57	23
	Julio	55	71	15	17	9	3	8	12	1	5	4	0	6	18	7	17	2	3	0	0	107	146	253		16	45	30	21	51	5	66	19
	Agosto	63	77	7	11	1	3	6	7	2	5	2	4	16	23	9	14	1	10	0	0	107	154	261		14	51	33	22	55	1	69	16
	Septiembre	61	51	13	13	11	7	10	11	2	6	4	5	21	22	10	13	3	10	0	1	135	139	274		13	45	46	33	53	3	59	22
	Octubre	52	34	11	10	3	7	4	12	0	2	2	2	19	27	14	12	8	2	0	0	113	108	221		10	47	26	25	40	5	51	17
	Noviembre	58	55	3	8	3	11	6	8	1	3	5	5	17	33	15	16	2	0	0	0	110	139	249		13	30	29	29	43	3	84	18
	Diciembre	38	50	12	10	2	3	6	8	0	1	1	3	22	23	5	14	4	6	1	0	91	118	209		11	34	34	20	42	1	53	14
Totales de defunciones en 1888 de personas de la misma edad.		718	674	97	105	39	44	56	69	11	24	39	41	165	263	91	140	31	57	1	2	1,248	1,431	2,679		160	440	388	267	559	30	627	208

Total del quinquenio de 1884 á 1888 13,843